

Una serie de estrategias familiares tendían a enlazar intereses y escalar posiciones sociales, sobre todo en los grupos elitistas de las villas de Ossa de Montiel o El Bonillo⁸. Pero al hablar de endogamia matrimonial hablamos de endogamia familiar, es decir, de la frecuencia con que los individuos de una población preferían casarse con otras personas de su propia familia.

En las poblaciones de Barrax, Munera y Ossa de Montiel la endogamia familiar suponía el 7,08% del total de matrimonios celebrados en estas tres villas desde 1700 a 1850. (Tablas 13 y 14). La endogamia familiar en las villas objeto de análisis para el periodo analizado es significativa, teniendo en cuenta que la Iglesia católica no permitía, al menos teóricamente, los matrimonios entre parientes hasta el cuarto grado, autorizados solamente mediante dispensa directa de la Santa Sede. De los tres pueblos estudiados, Munera es el que mayor porcentaje de matrimonios endogámicos presenta, un 7,76 por ciento sobre el total de enlaces celebrados desde 1700-1850, mientras que Ossa de Montiel, registra para el mismo periodo un 5,93%. Pero veamos el comportamiento nupcial en cada uno de estos periodos para analizar la evolución endogámica.

La endogamia familiar en estas villas disminuyó en la primera mitad de siglo XIX, registrándose un aumento significativo para la segunda parte del siglo XVIII, en los tres pueblos, respecto a los primeros cincuenta años. En el conjunto total se pasó de un 5,20 de endogamia familiar a un 9,76 en el segundo tramo, y volviendo de nuevo a los 5,30 por ciento ya en el siglo XIX. Munera es la villa con mayor porcentaje de matrimonios endogámicos, sobre todo en la segunda mitad del siglo XVIII, un 11,30 por ciento, reduciéndose a un 6,6 para el último periodo analizado, mientras que Ossa de Montiel registra para estos periodos un 8,76 en el XVIII y un 2,99 en el periodo 1800-1850. Ello explica que estas poblaciones experimentan un crecimiento desde mediados del siglo XVIII, y ello reduce sus niveles de endogamia familiar ya en el XIX.

En otras poblaciones del entorno albacetense⁹, como en Hellín, la endogamia rondaba en torno al 6 por ciento (5,91%) y en los pueblos de la sierra, como Socovos, se registra un 16,9 por ciento, en Letur se elevaba al 19,7% y en Férez un 21,5%, pero además, en esta zona de la sierra casi una quinta parte de los matrimonios eran múltiples, es decir, contraídos entre primos que combinaban entre sí distintos grados de parentesco, por lo que, dentro de la Encomienda de Socovos los índices son muy elevados, tanto

⁸ Hernández López, C., 2007, págs. 401-421

⁹ García González, F y Marín Ruiz, R., 2000, pág.169